



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN MUNICIPAL DE PALMIRA
"INSTITUCIÓN EDUCATIVA "DE ROZO"
Aprobada por Resolución N° 0835 del 20 de FEBRERO de 2.017

Versión
01

Fecha de elaboración
14-05-20

GUÍA DE APRENDIZAJE No. 03

Grado:	9°
Área o asignatura:	ETICA Y VALORES
Duración de la guía	Dos semanas.
Fecha de recibido:	
Fecha de entrega:	
Nombre del estudiante:	
Objetivo de aprendizaje y/o DBA:	<ul style="list-style-type: none">• Reconozco que pertenezco a diversos grupos (familia, colegio, barrio, region, pais, etc.) y entiendo que ellos hacen parte de mi identidad.• Identifico mis emociones ante personas o grupos que tienen intereses o gustos distintos a los mismos y pienso como eso influye en mi trato hacia ellos.



Antes de comenzar

Observa las imágenes y expresa lo que representan.



Como seres sociales, necesitamos de la compañía de otros, sentir que pertenecemos a un grupo con unas características que lo diferencian de los demás. La **identidad social** se relaciona con la formación del individuo a partir de su convivencia con los demás.



Socialización

Ningún ser humano puede sobrevivir y desarrollarse sin pertenecer a un grupo; todos somos **seres gregarios** o sociales. Sin embargo, para **pertenecer** a una sociedad es necesario interiorizar las normas, los valores y las costumbres que permiten interactuar dentro de ella. De esta forma, aceptamos ciertas **pautas de comportamiento** que garantizan la convivencia con los otros.

La socialización implica un proceso en dos vías en el que el individuo transforma su personalidad de acuerdo con el contexto, bien sea porque acepta o rechaza los parámetros culturales que le son fijados, pero a la vez tiene la posibilidad de actuar para transformar la sociedad. El proceso de intercambio con otros seres humanos a lo largo de nuestras vidas, genera valores, actitudes y lealtades y va cambiando nuestras preferencias.

Gracias a este proceso las culturas se conservan y enriquecen por generaciones. Su éxito depende fundamentalmente de la familia y la escuela, no obstante, también se hacen partícipes los medios de comunicación masivos, las religiones, los movimientos sociales, los partidos políticos y los sindicatos, entre otros agentes.

Formas de socialización

De acuerdo con los agentes que intervienen en el proceso de socialización y la edad cronológica de las personas, pueden diferenciarse tres formas de socialización:

- **Primaria:** se lleva a cabo en el seno de la **familia** y es responsabilidad principal de los padres, encargados del proceso de crianza de los nuevos miembros de la sociedad. Gracias a este primer intercambio, los niños aprenden la lengua, adquieren hábitos relacionados con la higiene, desarrollan rutinas, participan de las tradiciones del grupo familiar y comprenden los parámetros mínimos para la convivencia en sociedad.
- **Secundaria:** se presenta cuando el individuo empieza a formar parte de otros círculos sociales y simultáneamente continúa en contacto con la familia. En este punto cumplen un papel fundamental las instituciones, entre ellas **la escuela**, donde se lleva a cabo el proceso formal de enseñanza- aprendizaje que permite al individuo integrarse a la vida en sociedad y ser un miembro productivo de ella.

La forma de pensar, sentir y actuar de los individuos también se transforma durante la interacción con las **iglesias**, los **partidos políticos**, los **movimientos sociales**, los **sindicatos**, las **empresas** o los **gremios** y otros grupos.

- **Terciaria:** puede presentarse cuando el individuo no se adapta o se margina de la sociedad y debe atravesar por un proceso de **resocialización**, o cuando un individuo con una personalidad estructurada debe incorporarse a una cultura que para él es extraña.

Resocialización

Cuando un individuo constantemente transgrede el orden establecido y sus acciones amenazan la convivencia dentro de la sociedad, es necesario iniciar un proceso de resocialización. Más que aislar a las personas de la sociedad para lograr que perciban las consecuencias de sus actos a través de



sanciones y que se vean obligados a acogerse a las normas sociales, la resocialización debe ser un proceso que conduzca al individuo hacia la reflexión sobre su forma de pensar y comportarse.

En este proceso el individuo no es un simple receptor sino que debe estar involucrado con sus acciones y razonamientos, siempre en el marco del respeto por los derechos humanos. Este proceso debe garantizar que los individuos se reincorporen a la sociedad y experimenten un crecimiento personal.



Para finalizar

Lee las siguientes lecturas y realiza los siguientes puntos:

1. ¿Cuáles son las ideas principales de cada una de las lecturas?
2. ¿en que se parecen las lecturas? y ¿en qué se diferencian las lecturas?
3. ¿Que opinión tienes de cada una de las lecturas?

Lectura 1.

El manual gringo para entender a Colombia.

El Ejército de Estados Unidos tiene un documento para que los funcionarios que vienen al país entiendan la mentalidad colombiana. En junio de 1944, soldados ingleses que desembarcaron en Normandía para combatir a los nazis llevaban en el bolsillo un librito llamado Instrucciones para los Hombres del Servicio en Francia. Tenía pocas páginas y contenía consejos para tratar correctamente a los franceses, invadidos y humillados por Adolf Hitler. Su autor, el periodista Herbert Ziman, lo escribió para miles de paisanos suyos que estaban próximos a ver a un francés a la cara por primera vez en sus vidas. Les pedía que estuvieran atentos porque en tierras galas el té era "escaso" y porque las "poco tímidas" francesas podían ser buenas aliadas siempre y cuando ellos no confundieran amistad con coqueteo. Pero Ziman también les habló de lo difícil que era arribar a un país en guerra y así, al final, admitió resignado: "La mejor guía será el sentido común".

Siete décadas después, los estadounidenses andan con un librito parecido en el bolsillo, pero no en las costas francesas, sino en Colombia. Se trata de *Colombian Cultural Field Guide*, un documento confidencial de 95 páginas que el Servicio de Inteligencia del Cuerpo de marines de Estados Unidos



mandó a hacer para guiar a los funcionarios del gobierno y los miembros del Ejército que vienen a cumplir una misión en el país. El tomo data de 2009, pero hoy sigue siendo una guía oficial. Y aunque estos manuales secretos han sido comunes en el mundo a lo largo de la historia, este sobre Colombia combina tanto folclor y tantas asombrosas conclusiones sobre el país que vale la pena revisarlo.

Los primeros capítulos recorren la "mentalidad" colombiana. Y lo primero es dejarle claro al visitante que acaba de pisar una tierra muy religiosa con abundantes días festivos, profundamente machista e individualista, donde la virilidad, el orgullo, el honor, la lealtad y la valentía irrigan la idiosincrasia. Luego dan consejos prácticos. A diferencia de Estados Unidos, dicen los anónimos autores, en Colombia no se debe escupir pues es vulgar u ofensivo, ni señalar con el dedo índice. "En Colombia, eso significa otra cosa", escriben. Luego explican que aquí no es insultante silbarles o decirles piropos a las mujeres y piden que no digan "América" cuando hablen de Estados Unidos y que no se indignen si la gente los llama gringos.

Flores y 'amarillito'

El objetivo es evitar que un representante de las instituciones estadounidenses quede mal cuando deba moverse en la sociedad colombiana, y por eso el libro explica reglas básicas. Dice que un colombiano estará agradecido si su interlocutor se esfuerza por hablar español y que hay que saludar de mano a los hombres, y a las mujeres, según la situación, de mano o beso. Advierte que al llegar a una reunión hay que saludar por separado a cada integrante, y que mal se haría en tocar temas de trabajo, política o religión. Insiste que es mejor comer todo lo que se sirve y aceptar un trago si es ofrecido. Y advierte que los bogotanos resultarán fríos y formales, mientras los paisas y los costeños serán

más alegres y familiares. De los hogares pobres dice que sobresalen por su hospitalidad, pues sus integrantes están convencidos de que es "una obligación compartir lo poco que se tiene". Las familias negras, según el libro, suelen ser hospitalarias y hacer amistades con facilidad. Por esto, dicen, un visitante no debería confundirse si un miembro de esas familias de repente comienza a llamarlo "primo".

La pregunta de qué regalar cuando se llega a un hogar ajeno parece muy importante para los gringos. Hay todo un aparte dedicado al tema, que arranca diciendo que el tipo de ofrenda depende del estatus de la familia. Con los "blancos y mestizos", dice, se puede ser "menos formal y más creativo". Pero aconseja irse por lo fácil: una canasta de fruta fresca para la mujer y una botella de whisky para el hombre. La botella de whisky también puede ser una fuente de problemas para una familia de escasos recursos, pues puede hacerla sentir mal o, incluso, acarrearle problemas con los vecinos.

También hay consejos para quienes vienen a hacer negocios. Les dicen que la gente tiende a interrumpir al otro mientras habla, y que eso no debería molestar. En cambio, recuerdan que hay que tener cuidado y no hablar con demasiada crudeza, ya que "los colombianos se mueven sobre una gruesa capa de civilidad". Los autores dicen que una negociación en Colombia toma "muchísimo tiempo" y piden al lector que se prepare porque a veces es necesario reunirse varias veces antes de llegar a un acuerdo. Le dicen que sea puntual, pero que no espere que los demás lo sean. "Su interlocutor llegará tarde y el arranque de la reunión será lento, pues lo común es presentarse, charlar y tomar primero un café". Lo normal, insisten, es que el otro llegue media hora tarde; en un evento social sería incluso "cortés" ser un poco impuntual. También le piden al visitante que no se desespere si al mediodía nadie le contesta al teléfono en una empresa o en una institución del gobierno, pues "la gente en ese momento del día suele tomarse una pausa de hasta dos horas".

Malicia indígena.

Una parte gruesa del libro está dedicada a hablar de cultura: de comida, vestimenta y geografía y a explicar la historia y la política del país, donde los marines hacen énfasis en las divisiones sociales, raciales, económicas y de clase. Tienen una visión crítica de la autoridad estatal: dicen que solo los ricos

y los poderosos interactúan con el Estado y que por eso este resulta "distante, ajeno e impredecible". Y añaden: "Así, muchos se sienten ignorados".

Esta visión, que sorprende al venir del mismísimo Tío Sam, se extiende a lo largo de las páginas y llama la atención sobre todo cuando los marines explican la estructura social. Según ellos, desde la Colonia hasta hoy la sociedad ha estado dividida en clases y razas. Una "elite blanca" corona la pirámide y ha diseñado todo el orden nacional con el solo fin de seguir sus propios intereses. Así, "los blancos" disfrutan de un acceso directo al poder político, económico y social. Los "mestizos" abarcan la clase media y solo si tienen fortuna y dedicación pueden adquirir la riqueza, la educación y las costumbres de los blancos. Al fondo de la pirámide están los afrocolombianos y los indígenas.

El último capítulo explora la historia y la estructura del Ejército, una institución "romántica", "orgullosa", "sobrepotencia", "resistente al cambio" y, a veces, "arrogante" ante la intervención extranjera, que le da importancia a la "malicia indígena" ("la capacidad de adaptarse a situaciones difíciles mediante la creatividad y la recursividad") y que concibe su deber no tanto en el cumplimiento de las políticas del gobierno, sino más bien en el "amor a la patria". Aquí el lector encuentra, según el libro, importantes "claves" para entender a los colombianos: los conceptos de 'palanca' y 'rosca'. La palanca es "una conexión personal con una instancia de poder" y la rosca "un sistema informal de grupos de tomas de decisiones", que existe en "todos los niveles, esferas y jerarquías". No solo en el Ejército ambas cosas son "vitales" para avanzar social o políticamente. Y a este nivel, dicen, se toman la mayoría de las decisiones políticas y militares.

Aunque el manual no lo dice, puede suponerse que queda a juicio de los colombianos decidir si los gringos, al seguir sus instrucciones, logran o no camuflarse en una sociedad tan distinta. Pero lo que sí deja claro es que para los marines que viven en Colombia, a diferencia de las costas de Normandía, el sentido común puede resultar muy insuficiente.

Tomado de la revista semana:

<https://www.semana.com/nacion/articulo/el-manual-gringo-para-entender-colombia/400141-3>

Lectura 2

Por qué se dice que Colombia es el "Tíbet de Sudamérica" y un "país parroquial" (y qué ha cambiado en los últimos años)

A mediados de los 70, el entonces presidente Alfonso López Michelsen pronunció la frase "Colombia es el Tíbet de Sudamérica" como metáfora de un país cerrado a los avances tecnológicos, a la apertura económica y a la integración regional.



Pese a que, como señalan los expertos entrevistados para este artículo, esa nación de hace más de 40 años dista mucho de la actual, la sentencia de López Michelsen permanece como si fuera una especie de eco en diferentes aspectos de la vida del colombiano.

También en sus instituciones y, sobre todo, en su política exterior. De ahí que persista el provocador calificativo de "**país parroquial**".

Aunque, destacan los consultados, la era de las comunicaciones virtuales y otras situaciones particulares de Colombia han hecho que en la última década se produzcan avances significativos al respecto.

Este 20 de julio el país celebra 209 años de su declaración de independencia y está a puertas del bicentenario de la batalla que selló su libertad en Boyacá. Tal vez ahora ya no se le pueda llamar el Tíbet de Sudamérica, pero mucho de ese periodo aún está presente, analiza la politóloga Sandra Borda, autora del recién publicado libro "**¿Por qué somos tan parroquiales?**" y quien conversó con BBC Mundo sobre el tema.

Lo parroquial...

Borda describe a lo parroquial en Colombia como un país que construye su identidad y se explica el mundo mirando solo hasta las montañas que rodean a Bogotá y no más allá.

"Nos costó mucho

identificarnos en materia

internacional. **La actitud parroquial de las élites colombianas** ha generado que se tenga una versión muy distorsionada de nuestra propia identidad y lo que significa el ser colombiano", afirma la investigadora.



La politóloga añade que esta suerte de condición también se tradujo en falta de iniciativas autónomas en política exterior y una actitud reactiva hacia el extranjero o lo extranjero.

"Históricamente **no hemos sido un país que le de la bienvenida a las migraciones** y por eso lo que vivimos ahora con Venezuela está costando tanto", indica.

Borda señala que durante los siglos XIX y XX otros países como Argentina, Brasil o Perú sí tuvieron la experiencia de recibir comunidades japonesas o italianas y eso repercutió de manera positiva en sus sociedades.

"Casi todos los países sudamericanos han tenido contacto con el exterior gracias a las migraciones y nosotros no. Yo creo que eso está directamente vinculado con el carácter parroquial que se forjó, no hemos tenido contacto social con lo internacional y por eso es que nos creemos tan absolutamente especiales para bien o para mal".

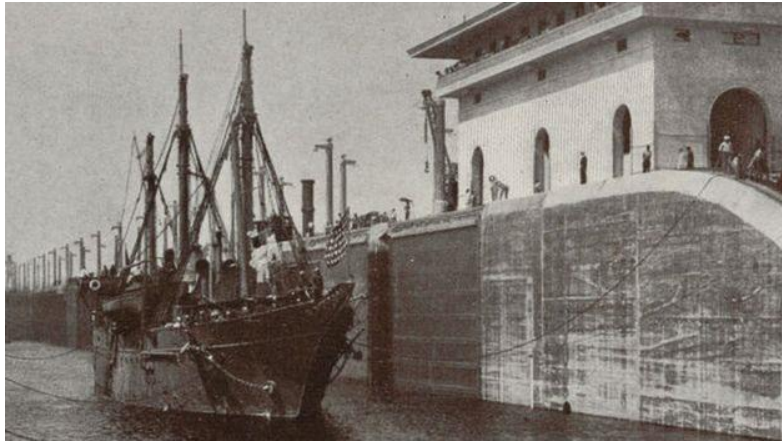
Por eso es posible, indica la analista, que en Colombia se diga que el país es "el ojo del huracán" y, al mismo tiempo, se lo califique como "un gran vivero y una gran nación".

Todo comenzó con Panamá

Diferentes historiadores sostienen que la separación de Panamá, en 1903, **fue un punto de inflexión para la política exterior colombiana** y para la forma del país de relacionarse con el mundo.

Con aquella pérdida se desvaneció la posibilidad de controlar el paso interoceánico que años después se materializaría como el canal de Panamá que Estados Unidos

administraría hasta finales del siglo XX. Con el trauma de la separación del istmo y las cicatrices de la Guerra de los Mil Días, la élite gobernante de entonces produjo la doctrina *Respice*



Polum (mirar hacia el

norte, aunque también se la llamó Mirar hacia la estrella polar), que básicamente consistía en alinear a Colombia con EE.UU.

"Durante el siglo XX los gobiernos colombianos mostraron una posición uniforme respecto a Estados Unidos como un aliado necesario, **pese a episodios como la pérdida de Panamá o las masacres de las bananeras en la costa Caribe**", explicó el historiador Felipe Arias en una entrevista anterior con BBC Mundo.

El experto dijo aquella vez que, a partir de entonces, de una u otras manera, los gobiernos colombianos sostuvieron la idea de que existe una "necesidad histórica" de llevarse bien con Washington.

Por su parte, Sandra Borda sostiene que la separación hizo que la élite colombiana concluya que **"es mejor tener un bajo perfil** y así evitar tener pérdidas territoriales grandes y nuevos traumas".

"El costo más grande ha sido no desafiar nunca a la potencia. Eso nos llevó por un camino durante todo el siglo XX y lo que va del XXI en el que hemos tenido una relación con Estados Unidos que no se ha basado en la relación de costo beneficio, sino que ha marchado **sobre la premisa del alineamiento casi irreflexivo**", sostiene.

Por ello la experta indica que la decisión de aquel entonces consolidó el carácter parroquial del país dado que **"impidió que pensemos en otras formas de comportarnos en lo internacional**, de diversificar nuestras alianzas con el mundo y de tener un papel un poco más activo y más autónomo en el escenario internacional".

El Tíbet sudamericano

El politólogo Fernando Posada sostiene que, pese a la conquista de la independencia, se mantuvo mucho de la mentalidad de la colonia en las primeras élites gobernantes del país.

"La preeminencia católica se mantuvo y la Iglesia era la institución que guiaba y orientaba la vida social, civil y



política. **También se mantienen las castas y un sistema de clases con muy poca posibilidad de movilidad social**", explica el columnista a BBC Mundo.

Posada afirma que el carácter católico, clasista y patriarcal de esos primeros gobernantes fue el germen del país que siglo y medio después sería calificado, paradójicamente por otro mandatario, como el Tíbet de Sudamérica.

"Esa es la base de la construcción de Colombia, una dirigencia nacional sin una identidad clara ni un horizonte sobre qué es lo que se buscaba como país", indica el investigador.

El politólogo sostiene que esa incapacidad inicial de definir qué rumbo tomar fue la que propició que el país no llegue a tomar iniciativas propias y termine **detrás de "terceros más poderosos"** y casi renegado del contexto regional y global, como lo señaló López Michelsen con su metáfora.

Qué está cambiando

En la última década Colombia multiplicó por seis la cantidad de turistas que recibe.

Fue elegida por la gigante Amazon como sede de su primer gran desembarco en Sudamérica y existen colombianos destacados en Silicon Valley y en prestigiosos institutos científicos de Estados Unidos y Europa.

A simple vista, mucho más para el recién llegado, este país no parece ser tan "parroquial" como se dice.

Sin embargo, tanto Sandra Borda como Fernando Posada señalan que esos son cambios muy recientes para un país que existe hace más de dos siglos.

"La televisión y fundamentalmente internet permitieron entendernos de otra manera con el mundo



exterior, **comprender que el mundo es mucho más complejo y diverso en comparación al pequeño vistazo desde una ventana que teníamos antes**", indica Posada.

El politólogo sostiene que esta apertura también permite de a poco al país entender que no son deseables y mucho menos normales **el clasismo, racismo y machismo que las primeras élites gobernantes colombianas dejaron como legado.**

Sin embargo, añade el experto, las tecnologías de la comunicación no son el único factor que permitió estos primeros cambios y destacó avances en programas educativos, la paulatina pérdida de influencia de la Iglesia católica y los avances en libertades individuales consagrados en la Constitución Política de 1991.

"Esta generación colombiana a la que pertenezco **permite cada vez menos que los valores religiosos determinen su vida**, sino que buscamos cada vez más la autonomía y la autodeterminación", concluye.

Sandra Borda, por su parte, resalta cómo las clases medias colombianas tienen cada vez más contacto con el exterior, sea presencial o virtualmente.

"La gente tiene cada vez más acceso a información, se estudia más y de fuentes más diversas y eso se traduce en una nueva forma en la que nos concebimos a nosotros mismos y cómo nos comparamos con el resto", explica la escritora y politóloga.

Borda indica que esta situación repercutirá rápidamente en las generaciones que son nativas digitales, aunque no le atribuye ese logro a la clase política actual.

"Si por las élites políticas de este país fuera, seríamos cada vez más parroquiales", concluye.

RUBRICA DE PREGUNTA ABIERTA.

Nivel de aprendizaje	2 (bajo)	3 (básico)	4 (alto)	5 (superior)
Ortografía y puntuación	Es presenta un texto lleno de faltas de ortografía y de puntuación; de tal forma que el escrito no es claro ni fluido de leerse.	Es presenta un texto con numerosas faltas de ortografía y de puntuación; de tal forma que el escrito no es claro ni fluido de leerse.	Es presenta un texto con varias faltas de ortografía y de puntuación; de tal forma que el escrito es claro y fluido para leerse.	Es presenta un texto sin faltas de ortografía y con una puntuación correcta, de tal forma que el escrito es claro y fluido para leerse.
Redacción.	En la mayoría de la respuesta no se desarrolla el tema a cabalidad o responden exactamente a lo que se cuestiona y la respuesta no da una idea clara y precisa del tema que se aborda.	Sólo en unas pocas partes de respuestas desarrollan el tema a cabalidad, sin responden exactamente a lo que se cuestiona y dan una idea clara y precisa del tema que se aborda.	En la mayoría de la respuesta se desarrolla el tema a cabalidad, y se responden exactamente a lo que se cuestiona y dan una idea clara y precisa del tema que se aborda.	En toda la respuesta se desarrolla el tema a cabalidad, responden exactamente a lo que se cuestiona y dan una idea clara y precisa del tema que se aborda

El envío de esta guía se puede realizar de la siguiente forma.

1. Por medio de la plataforma educativa CLASS ROOM (google doc)
2. Por medio físico, como disponga la Institución Educativa de Rozo.
3. Por medio del correo del docente de ética

Formatos de envío

1. Por medio de un texto digital Word.
2. Por medio de imágenes o fotografías de las actividades.
3. Por medio del cuaderno, o de hojas impresas o realizadas a mano

Adaptación realizada por:

MG. José Ariel Ramírez Bedoya

Docente de ética

I.E DEROZO,

Esta actividad es tomado del libro de ética y valores de "secundaria activa" 8 del ministerio de educación Colombiano

La reproducción y distribución tiene fines educativos

Mayo de 2020

Palmira